

Investigación en dos zonas del Centro Histórico

Informe del estado actual de la investigación en dos zonas del Centro Histórico:

1. Identificación: Brigada Número 6, planos números 26 y 6.

2. Caracterización de la zona en la que se llevó a cabo la encuesta (zona 26).

a) Zona 26

La zona ubicada en el plano 26 está al sur de la Plaza Central o Zócalo, y está delimitada por las calles José María Izazaga y San Pablo, al norte; Calzada de Chimalpopoca y Fray Servando Teresa de Mier, al sur; anillo de Circunvalación al oeste, y José María Pino Suárez al este.

Las calles comprendidas dentro de esta delimitación son: San Lucas, Callejón de San Miguel, Escuela Médico Militar, Jesús María, Topacio, Roldán y Santo Tomás, que van de norte a sur; y Netzahualcóyotl, Hormiguero, Puente de Santo Tomás y Carretones, que van de este a oeste.

En esta zona, de 16 cuadras que ocupan diversas superficies, se encuentran dos de las construcciones que se desplomaron el 19 de septiembre pasado, dejando una gran cantidad de muertos y heridos: el Hospital Juárez, y uno de los edificios del conjunto habitacional Pino Suárez. Pero también se encuentran otros edificios que resultaron dañados en diferentes grados, y que van desde la inclinación de otro de los edificios del conjunto Pino Suárez, hasta simples cuarteaduras en casas habitación, vecindades, edificios de departamentos y comercios, así como en el mercado de San Lucas, bancos y cines.

En el conjunto Pino Suárez, una de las torres se desplomó, otra quedó inclinada



y lo demás se vio afectado en gran medida. El edificio desplomado cayó sobre el paso a desnivel que pasa bajo la calzada Pino Suárez por Fray Servando. La manzana delimitada por las calles de San Lucas, Netzahualcóyotl, Fray

Servando y Callejón de San Miguel fue desalojada por la policía, ante el peligro de que se desplomaran las torres de Pino Suárez. En esta cuadra se encuentran dos monumentos históricos (una iglesia del siglo XVI y una capilla del si-

glo XIX que ahora es el Museo Agrario), los cuales no sufrieron daños visibles. Los demás edificios (un hotel) así como casas habitación y edificios de departamentos resultaron afectados en diversos grados.

En la cuadra delimitada por las calles Pino Suárez, Izazaga, Netzahualcóyotl y San Miguel, se encuentran oficinas de la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológicas de la SEP, una fábrica de ropa, edificios de departamentos y locales comerciales, que resultaron con daños menores y fueron desalojados en su mayoría.

Lo mismo ocurrió en las cuadras delimitadas por las calles San Miguel, Izazaga, Hormiguero, Fray Servando y Escuela Médico Militar, y principalmente en la delimitada por San Pablo, Escuela Médico Militar, Fray Servando y Jesús María, que es donde se encuentra el Hospital Militar. La mayor parte de los inmuebles que están ubicados en estas cuadras son casas habitación, vecindades y edificios de departamentos. Junto al Hospital Juárez resultaron muy afectados un edificio donde se encontraban unos talleres de costura, la distri-



buidora de bicicletas Benoto, en Escuela Médico Militar, y una vecindad con los números 16 y 18; por su parte, el cine Nacional y el local de Banpaís en Fray Servando 288 y 300 resultaron semiderruidos. Los demás edificios tienen cuarteaduras.

De la cuadra comprendida entre las calles de Jesús María, Topacio, San Pablo y Fray Servando, sólo las edificaciones de la calle Jesús María fueron desalojadas completamente por la policía, ya que colindan con el Hospital Juárez. El resto de la cuadra no está desalojado o lo está parcialmente.

Las ocho cuadras comprendidas entre las calles de Topacio, Circunvalación, San Pablo y Fray Servando no fueron desalojadas, y los daños se reducen a cuarteaduras en la mayor parte de los edificios. Los comercios, oficinas bancarias y hoteles mantienen abiertas sus puertas.

Las cuadras comprendidas entre las calles Fray Servando, Chimalpopoca, Escuela Médico Militar, Pino Suárez y Cerrada de Xocongo fueron desalojadas completamente, debido a que un edificio de doce pisos, que era una fábrica de ropa, quedó sumamente dañado. En la cuadra se encuentran una vecindad construida en 1930, con 290 familias y 3 000 habitantes, el cine Colonial, bodegas y locales comerciales.

Si bien es cierto que muchas viviendas de la zona resultaron afectadas por el sismo con cuarteaduras, antes del mismo ya estaban en malas condiciones.

El problema principal en cuanto a los servicios en la zona es la falta de agua potable.

En algunas fábricas y talleres de costura se establecieron mecanismos para desalojar mercancías y maquinaria de pisos superiores por medio de poleas, y sobre lienzos de tela desenrollados hasta el piso se hacían descender otros rollos.

En la calle de San Miguel y en la Plaza de San Pablo, frente al Hospital Juárez, se esta-



blecieron tiendas de campaña de brigadas de rescate. Asimismo, durante la primera semana permanecieron en la plaza los familiares de los desaparecidos en el hospital.

Un jardín de niños cercano al Hospital Juárez se utilizó como albergue durante los primeros días, hasta que fue desalojado por el mal olor que provenía del hospital. La gente fue trasladada a otro albergue que se instaló en un estacionamiento, ubicado en la Calzada de Chimalpopoca y cerrada de Xocongo.

Los niveles de organización de los habitantes de la zona eran casi inexistentes antes del sismo. Sólo había asociaciones de vecinos, como la Unión Inquilinaria del Edificio Colonial, fundada hace unos 50 años.

A partir del sismo, y ante la inquietud de algunos vecinos alojados en el albergue mencionado, donde se encontraban los habitantes de la vecindad colonial, se planteó en una asamblea la necesidad de formar una asociación de colonos. La asamblea se celebró en el albergue el jueves 26 de septiembre a las 8 de la mañana.

Sin embargo, esto sólo abarca una pequeña parte de la población de la zona. Del resto de los habitantes de la zona, algunos fueron a refugiarse con parientes o amigos en otras partes de la ciudad o en la provincia. Todos están preocupados ante las condiciones de sus viviendas, y esperan con ansiedad el peritaje que les indique pueden volver a ocupar los edificios sin ningún problema.

Corren algunos rumores entre los habitantes de los edificios más cercanos al Hospital Juárez, según los cuales éstos serán derruidos para ampliar las instalaciones del hospital.

En fábricas textiles ubicadas en la zona, los patrones se valieron de diversos subterfugios para no pagar a sus trabajadores, como por ejemplo el alegato de que no estaban laborando.

b) Zona 6

La zona localizada en este plano, y que abarca una gran parte de la colonia Guerrero, se encuentra al norte del Zócalo, y está delimitada por las calles de Mosqueta al norte, Mina al sur, Eje Lázaro Cárdenas al oeste, y Guerrero al este. En el lado oeste, de noreste a suroeste corre el Paseo de la Reforma norte.

Las calles comprendidas dentro de esta delimitación son: Héroes, Zarco, Soto, Lerdo, Valerio Trujano, Galeana y Riva Palacio, que van de sur a norte, y Violeta, Pedro Moreno, Magnolia, Obraje y Moctezuma, que van de oeste a este.

La zona está constituida por 35 cuadras de diferente superficie y dos parques, además de una glorieta en Paseo de la Reforma. Si bien es cierto que en ella se encuentran una gran cantidad de edificios históricos, existe una concentración mayor de éstos en las once cuadras que ocupan la superficie comprendida entre Paseo de la Reforma, Eje Lázaro Cárdenas y Mina. Muchos de esos edificios son vecindades, y también hay una iglesia del siglo XVII. Todos ellos sufrieron cuarteaduras en paredes y techos.

A diferencia de la zona 26, aquí no hay grandes construcciones (cerca se encuentra el nuevo edificio del Banco de México, que no se ha terminado de construir y sufrió derrumbe, pero corresponde a otra zona). La mayor parte de los derrumbes (aproximadamente 14) y los inmuebles que presentan daños mayores (aproximadamente otros 14) son vecindades o edificios de departamentos y casas habitación. Casi todas las demás construcciones sufrieron daños menores, particularmente cuarteaduras en paredes y techos.

Algunas edificaciones están desocupadas desde hace años, y sus condiciones son deplorables, pues la mayoría están semiderruidas. Entre ellas hay varios edificios históricos.

Después del temblor hubo

desocupaciones parciales de algunos edificios. Las personas que habitaban las edificaciones más dañadas quedaron en calidad de damnificadas, y se establecieron en albergues improvisados en camellones, jardines y aun en las aceras de sus casas derruidas.

Si bien la escasez de agua potable afecta en gran medida a esta zona, como al resto de la ciudad, el mayor problema lo constituyen los intentos de



desalojar a los habitantes de muchas edificaciones, principalmente vecindades, por parte de dueños y autoridades de la Delegación Cuauhtémoc. Algunas de estas vecindades son edificios históricos.

Desde los primeros días después del sismo, funcionarios menores del Departamento del Distrito Federal sugirieron estas medidas, en los casos de inmuebles que hubieran quedado destruidos o afec-

tados en parte. Uno de estos casos lo encontramos en la vecindad ubicada en Topacio 26, algunos de cuyos moradores abandonaron sus departamentos.

En Zarco 56, la dueña quiere obligar a los arrendatarios a que paguen entre todos los arreglos de las cuarteaduras que sufrió el edificio de departamentos.

Los vecinos del edificio ubicado en Soto 96, que llevan

entre 30 y 40 años de vivir ahí, quieren adquirir el inmueble en copropiedad, y para ello ya habían iniciado algunos trámites con los dueños y el DDF, pero después del temblor los dueños buscan la manera de desalojarlos.

En Violeta 30, la dueña de la casa ha intentado desalojar a la familia que vive ahí. Lo mismo ocurre en la casa de Mina 113, donde vive la viuda del famoso guitarrista Anto-

nio Bribiesca: la propietaria quiere echarla, argumentando que la construcción está en malas condiciones, por unas cuarteaduras que ya existían antes del temblor. Ya no quiere recibir el pago de la renta.

En Magnolia 111, la dueña de la vecindad no se opone a que los vecinos sigan habitando el inmueble, siempre y cuando paguen las composturas. Además, hay dos viviendas afectadas mayormente, y no han sido desalojadas.

En Magnolia 178, un edificio de departamentos sufrió derrumbe parcial. Los vecinos organizaron grupos de vigilancia para impedir el saqueo de sus pertenencias, y para oponerse al intento de los dueños de desalojarlos por la fuerza, con el objeto de demoler el edificio. Los dueños (cinco hermanos) pretenden desalojarlos desde hace tres meses, y no han querido recibir la renta.

En Magnolia 162, una vecindad ubicada en la que fuera la Quinta de los Tres Patios, los vecinos tienen mucho interés en que se reconozca el edificio como monumento histórico y se le proteja de la demolición que desea el dueño.

El edificio histórico ubicado en Pedro Moreno 91, que es una vecindad, resultó deteriorado en un 50 por ciento. El delegado Fabre del Rivero, de la delegación Cuauhtémoc, lo visitó el 2 de octubre y lo declaró inhabitable. Les prometió a sus habitantes que serían trasladados a un albergue, pero muchos de ellos están preocupados por saber el lugar donde vivirán después.

El primero de octubre, unos peritos militares inspeccionaron la zona, y les dijeron a los habitantes de vecindades y edificios de departamentos afectados que tenían que abandonarlos. Al día siguiente el delegado Fabre del Rivero y un equipo de la delegación trataron de convencer a los vecinos para que emigraran.

En esta zona existen dos organizaciones de vecinos. Una de ellas tiene nueve años de funcionar, y forma parte de la Coordinadora Nacional